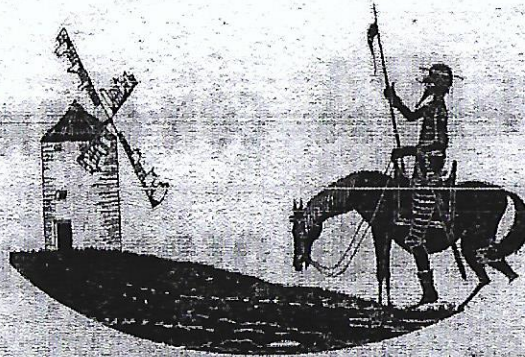


Cosas del Fútbol

Llegando de unas largas vacaciones en donde llevé a Dulcinea a pasear por los agrestes y queridos parajes de La Mancha y aproveché de disfrutar del fútbol mundialero, me he encontrado —al volver a Chile— con otra mancha. No se trata de mi terruño natal. Tampoco aparece en un mapa. Es una espina dolorosa que se ha vuelto rebelde de extraer en Chile. Es la mancha de la pobreza y la desigualdad, evidenciada por la última encuesta Casen.

Aún tan futbolizado con lo del mundial, es inevitable hacer un parangón con este deporte de multitudes. Chile ha llegado a la medianía de la tabla de posiciones. Podría llegar más arriba, pero no logra mejorar su nivel de juego. Tiene buen toque en el medio campo y la defensa no es mala, pero de tres cuartos para arriba la cosa anda ahí no más. Y, para aspirar a más, los partidos hay que ganarlos. No basta con empatar. El Barcelona se defiende y toca bien, pero su gracia principal es que logra romper la defensa contraria, anotando cuando corresponde. Sin jugadores como Messi, no sería más que un equipo del montón. A Chile le faltan los Messi, Xavi o Iniesta. Por tanto, debe reforzar bien su lado ofensivo, con cuatro puntales: el media punta y los tres delanteros.

La posición de media punta la debe tomar el Estado, asistiendo correctamente a los privados. Un Estado eficiente y subsidiario, que sepa tocar y soltarla. Que fije bien las reglas del juego, pero que deje que la iniciativa privada desarrolle su mejor juego. De nada sirve un media punta que pisa bien la pelota si no deja lucirse a los delanteros. El exceso de impuestos y regulaciones traban el buen juego en la mitad de arriba de la cancha. Hoy discutimos de un royalty a la minería...



La punta abierta por la izquierda debe tomarla la inversión, tanto privada como pública. Chile es un país en que hay mucho por hacer. Mejores puertos, trenes, carreteras, puentes, embalses, canales, hospitales, barrios, parques, etc., etc. Mucho por hacer, concesionar o, por qué no, subsidiar. Alta rentabilidad social de proyectos, bastante inconsistente con que el mismo Estado acumule fondos en el exterior, a costa de postergar lo impostergable. Chile no es Noruega, está claro.

La punta por la derecha la debe tomar el tipo de cambio. Este debe ser acorde a lo que el mercado mundial determine y no lo que quieran ciertos grupos de interés. Lamentablemente para los exportadores, el dólar tiene una indefectible tendencia a la baja, acorde con un país que es bien valorado internacionalmente y que mejora

su posición relativa. Si de algo sirvió la emisión de un bono soberano, fue para comprobar empíricamente lo anterior. Pero bueno, este delantero por la derecha debe tener espacio y libertad para correr, acorde con un modelo de libre apertura comercial con el mundo (¡no exportador, ni importador!), para bien o mal del que corresponda. Cabe mencionar que los no transables representan la inmensa mayoría de la actividad y el empleo en el país y el bienestar de los chilenos depende en forma sustantiva del nivel del tipo de cambio real, que incluye todas las monedas y no sólo el dólar.

Finalmente, el centro delantero debe ser la libre competencia. Este número 9 hace mucha falta. Si se quiere golear a la pobreza y a la desigualdad, no podemos seguir promoviendo los desequilibrios propios de los mercados concentrados y poco competitivos. Esta situación amplifica el problema de la inequidad, al quedarse unos pocos con excedentes de muchos (del consumidor), cosa que no ocurre en competencia. El mismo ministro de Agricultura hizo ver la paradoja del precio del pan, el que mantiene valores no acordes a un precio bajísimo pagado a los trigueros, evidencia clara de falta de competencia en algún eslabón del ciclo trigo, harina y pan. ¿Es gratis lo anterior? Definitivamente no, afectando el bienestar de los más necesitados. En fin, este delantero debe estar muy bien apoyado por un DT que promueva la libre competencia y que tome medidas rectificatorias, potenciando también a sus asistentes de campo, uno de ellos la Fiscalía Nacional Económica. Para meter goles contra la pobreza no se equivoque, el status quo no sirve. Lloro mayor competencia.

DON QUIJOTE
COLUMNISTA DE CBCL CORREDORES DE BOLSA